


No debería haber más 'Guantánamos' en el mundo

August 7, 2017 05:14:20 PM

 Revista Cultural Biblioteca Islámica
Primera revista Islámica digital de América Latina
ISSN: 2072-0564

 Quiénes somos  Redacción y colaboradores  Publique sus trabajos

Portada » América Latina » Cuba » Geopolítica » Guantánamo » Harun Yahya » Islam » Política » Revista 75 »
No debería haber más 'Guantánamos' en el mundo por Harun Yahya

No debería haber más 'Guantánamos' en el mundo por Harun Yahya



La tortura es un método inhumano al que se ha recurrido desde la antigüedad con los propósitos como el interrogatorio, el castigo, la intimidación o la venganza contra la gente. Esta práctica medieval primitiva es tristemente favorecida por muchas naciones hoy también. Los métodos de interrogatorio basados en la tortura son adoptados a veces no sólo por las dictaduras autoritarias, sino también por algunos estados modernos que dicen ser pioneros de la civilización y la democracia.

Uno de los lugares donde esta afrenta a la humanidad es quizás más fuertemente practicada, como es sabido por todos, son las cárceles iraquíes y de Afganistán que fueron introducidas después del 11 de septiembre, algunos buques en las aguas internacionales y la prisión militar estadounidense, Guantánamo, el homónimo de Guantánamo en Cuba. Las prácticas despiadadas que tuvieron lugar en la prisión de Abu Ghraib fueron presentadas en la prensa con las pruebas fotográficas. Una de las violaciones más fundamentales en Guantánamo es que los detenidos ni siquiera saben cuándo, o incluso si, van a ser sometidos al juicio. Además, no tienen los medios para aplicar a ningún sistema jurídico del recurso.

Karen J. Greenberg, autor de los *'100 primeros días de Guantánamo'*, describe cómo los derechos de los prisioneros a su juicio, su derecho humano más natural, se ven obstaculizados por los mecanismos de la justicia:

Las audiencias previas al juicio, en curso durante los años en los casos aún pendientes, se esperan que continúen bien en el año XVI desde que los ataques para los que los acusados deben ser juzgados se llevó a cabo. El fiscal jefe de los cinco acusados del 11 de septiembre que fueron llevados a Gitmo en 2006 y acusados en 2012, ha propuesto recientemente que sus juicios comiencen en marzo de 2018 sin el menor sentimiento de la ironía o el remordimiento. Con los llamamientos, se podría llegar a la conclusión en la tercera década de este siglo.

Otra situación sorprendente es que algunos prisioneros son encontrados inocentes y liberados después de muchos años de la prisión. Por ejemplo, el mauriciano Muhammad Ould Slahi, conocido como el preso más torturado de la historia de Guantánamo, fue puesto en libertad tras 14 años de detención sin ningún tipo de acusación.

En su libro *Diario de Guantánamo* publicado en enero de 2015, Slahi proporcionó el primer informe en profundidad sobre los ejemplos de tortura a los que fueron sometidos los prisioneros en la prisión de Guantánamo. Según las afirmaciones de Slahi, el abuso sexual, el castigo permanente por los períodos prolongados, la privación de sueño, el ahogamiento simulado, el ruido fuerte, forzando a los presos a beber agua salada hasta que vomitan y golpeándolos en la cara y las costillas mientras se sumergen en el hielo para ocultar los moretones son algunas de estas prácticas de la tortura.

Muchas organizaciones, como Amnistía Internacional y Las Naciones Unidas, han descrito repetidamente las prácticas en Guantánamo que han estado sucediendo durante más de 15 años como un "escándalo de derechos humanos" en sus informes. Sin embargo, han demostrado ser ineficaces en la terminación de este sistema apoyado por el estado profundo.

La tortura es un método inhumano al que se ha recurrido desde la antigüedad con los propósitos como el interrogatorio, el castigo, la intimidación o la venganza contra la gente. Esta práctica medieval primitiva es tristemente favorecida por muchas naciones hoy también. Los métodos de interrogatorio basados en la tortura son adoptados a veces no sólo por las dictaduras autoritarias, sino también por algunos estados modernos que dicen ser pioneros de la civilización y la democracia.

Uno de los lugares donde esta afrenta a la humanidad es quizás más fuertemente practicada, como es sabido por todos, son las cárceles iraquíes y de Afganistán que fueron introducidas después del 11 de septiembre, algunos buques en las aguas internacionales y la prisión militar estadounidense, Guantánamo, el homónimo de Guantánamo en Cuba. Las prácticas despiadadas que tuvieron lugar en la prisión de Abu Ghraib fueron presentadas en la prensa con las pruebas fotográficas. Una de las violaciones más fundamentales en Guantánamo es que los detenidos ni siquiera saben cuándo, o incluso si, van a ser sometidos al juicio. Además, no tienen los medios para aplicar a ningún sistema jurídico del recurso.

Karen J. Greenberg, autor de los '100 primeros días de Guantánamo', describe cómo los derechos de los prisioneros a su juicio, su derecho humano más natural, se ven obstaculizados por los mecanismos de la justicia:

Las audiencias previas al juicio, en curso durante los años en los casos aún pendientes, se esperan que continúen bien en el año XVI desde que los ataques para los que los acusados deben ser juzgados se llevó a cabo. El fiscal jefe de los cinco acusados del 11 de septiembre que fueron llevados a Gitmo en 2006 y acusados en 2012, ha propuesto recientemente que sus juicios comiencen en marzo de 2018 sin el menor sentimiento de la ironía o el remordimiento. Con los llamamientos, se podría llegar a la conclusión en la tercera década de este siglo.

Otra situación sorprendente es que algunos prisioneros son encontrados inocentes y liberados después de muchos años de la prisión. Por ejemplo, el mauriciano Muhammad Ould Slahi, conocido como el preso más torturado de la historia de Guantánamo, fue puesto en libertad tras 14 años de detención sin ningún tipo de acusación.

En su libro *Diario de Guantánamo* publicado en enero de 2015, Slahi proporcionó el primer informe en profundidad sobre los ejemplos de tortura a los que fueron sometidos los prisioneros en la prisión de Guantánamo. Según las afirmaciones de Slahi, el abuso sexual, el castigo permanente por los períodos prolongados, la privación de sueño, el ahogamiento simulado, el ruido fuerte, forzando a los presos a beber agua salada hasta que vomitan y golpeándolos en la cara y las costillas mientras se sumergen en el hielo para ocultar los moretones son algunas de estas prácticas de la tortura.

Muchas organizaciones, como *Amnistía Internacional* y las Naciones Unidas, han descrito repetidamente las prácticas en Guantánamo que han estado sucediendo durante más de 15 años como un 'escándalo de derechos humanos' en sus informes. Sin embargo, han demostrado ser ineficaces en la terminación de este sistema apoyado por el estado profundo.

El cierre de Guantánamo fue una de las promesas electorales más notables del presidente Obama antes de asumir la presidencia de Estados Unidos. Pero al igual que sus otras numerosas promesas incumplidas, Guantánamo sigue abierto hoy.

El cierre de Guantánamo será sin duda un paso importante en términos de los derechos humanos y las libertades. Sin embargo, el cierre de Guantánamo por sí solo no resultará beneficioso en el avance de los derechos humanos, ni allanará el camino para el éxito en la guerra contra el terrorismo. En primer lugar, el hecho de que la CIA mantenga las decenas de las prisiones secretas y los centros de la detención en todo el mundo encuentra una cobertura frecuente en los medios de comunicación. Además, ya existen los numerosos informes y las pruebas sobre el tema

Se estima que hay miles de los 'prisioneros fantasmas' que han sido detenidos con los fines de la inteligencia en varios países y que no tienen legalmente derecho a ningún derecho de defensa. La razón por la que estas personas se llaman 'fantasmas' es que estos presos no tienen registros oficiales en ningún sistema judicial: Los informes publicados por los propios Estados Unidos incluyen la triste verdad que fueron sometidos a la asfixia con la agua presurizada, los abusos, las palizas, las descargas eléctricas y otras torturas de tipos mucho peores durante sus interrogatorios.

En su artículo titulado 'El Temor de la Oscuridad en Afganistán' aparecido en su propio sitio web, el corresponsal y el periodista del Oriente Medio y Afganistán del New York Times, Anand Gopal escribe en detalle los asesinatos, los secuestros, las

detenciones ilegales, los interrogatorios y las torturas que tienen lugar en la red penitenciaria de las bases militares estadounidenses. Además, el CDH dice que aparte de Guantánamo, Afganistán e Irak, la CIA dirige innumerables prisiones secretas en el extranjero en 66 países de todo el mundo.

Según la organización de los derechos humanos Reprieve, relatada por el Guardian en 2008, la CIA tiene al menos 26.000 personas en las prisiones secretas de todo el mundo. Aparte de éstos, la CIA cuenta con una flota de buques carcelarios; al menos 17 barcos de la marina estadounidense han sido asignados a este trabajo.

El informe de 6.000 páginas del Comité de Inteligencia del Senado de EE. UU., Completado en enero de 2012, contiene muchos detalles importantes sobre todas las horribles prácticas utilizadas por la CIA después del 11 de septiembre. A partir de este momento, sólo 525 páginas del informe han sido compartidas con el público. Sin embargo, hay un hecho explícito descubierto por la lucha contra el terrorismo en curso durante casi 15 años y es que la violencia sólo engendra más violencia mientras que la sangre de miles sigue derramando lo que podría describirse mejor como 'un eclipse de la razón'. El principal factor que eliminará el terrorismo y la violencia no consiste simplemente en abolir las cárceles ocultas en las diferentes partes del mundo, los métodos de interrogación indescriptibles, los abatimientos y las torturas. En su mayor parte descansa en la eliminación ideológica de las causas y las filosofías que dan origen y nutren el terrorismo. Esto sólo puede lograrse mediante una empresa cultural integral.

En consecuencia, incluso si el campo de Guantánamo, que se dice que sólo tiene hoy a 41 presos, se cierre mañana, las medidas erróneas adoptadas en la lucha contra el terrorismo seguirán causando pérdidas tanto materiales como espirituales. Lo que importa es poner fin a la mentalidad y al sistema que considera perfectamente legítimo pisotear los derechos humanos en centros secretos lejos del ojo público.

Esperamos que la administración Trump, que critica los errores de las administraciones anteriores y hace un punto de no repetirlos, para poner fin a esta gran tragedia humana tan pronto como sea posible. Esperamos que Trump ya no permita que la CIA y los autores intelectuales detrás de las escenas ejecuten insidiosamente sus brutales y sistemas espantosos a través de las instituciones estadounidenses.

<http://www.redislam.net/2017/08/no-deberia-haber-mas-guantanamos-en-el.html>

<https://www.harunyahya.info/es/articulos/no-deberia-haber-mas-guantanamos-en-el-mundo-65535>